

Llamamiento del Gobierno

La elevada inflación presiona a patronal y sindicatos para reanudar la negociación salarial

El 25% de los asalariados con convenio está protegido contra el alza de precios

Díaz apela al "cariño" de los empresarios

kioskoymas#comunicacion@confcuadros.com

kioskoymas#comunicacion@confcuadros.com

RAQUEL PASCUAL
MADRID

La vicepresidenta segunda del Gobierno y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, emplató ayer reiteradamente a la patronal a que se vuelva a sentar con los sindicatos para reanudar las negociaciones del acuerdo de negociación colectiva que incluya recomendaciones salariales para empresas y sectores. Este insistente llamamiento de Díaz está claramente causado por la presión social que ha empezado a surgir en torno a la elevada inflación persistente por encima del 10%. Asimismo, la petición de la ministra llega precedida de sus propias y polémicas declaraciones de apoyo expreso a las protestas sindicales ante un supuesto bloqueo de la patronal de la negociación colectiva y la negativa de los empresarios a elevar los salarios en una mayor cuantía de lo que lo están haciendo.

De estas dos acusaciones –el bloqueo de las negociaciones y los bajos incrementos salariales–, los datos solo respaldan la última de ellas, ya que el incremento salarial pactado para casi siete millones de asalariados hasta julio es del 2,56% fren-

te a una inflación que multiplica este dato por cinco y que hace que estos trabajadores estén perdiendo ocho puntos de poder de compra, salvo alrededor de 1,7 millones de estos ocupados que tienen cláusulas de revisión salarial, que compensan los desvíos de IPC respecto al aumento salarial pactado. De hecho, la exigencia de los sindicatos de generalizar estas cláusulas –que ahora solo protegen a uno de cada cuatro asalariados con su convenio colectivo pactado y con efectos este año– fue la causa principal de que las conversaciones entre las organizaciones patronales y sindicales saltaran por los aires en la primavera pasada.

La senda de incrementos salariales para el periodo 2022-2024 estaba prácticamente pactada pero la exigencia sindical de las citadas cláusulas llevó a la patronal a dar por cerradas las negociaciones. Esta ruptura, además de dejar sin directrices salariales a los negociadores de los convenios colectivos en sectores y empresas, impidió que el Gobierno promoviera un pacto de rentas más amplio, ya que la base de dicho acuerdo iba a ser lo que se consensuase para la negociación colectiva.

Sin embargo, esta ausencia de pactos y recomendaciones salariales no se ha traducido, tal y como ha asegurado Díaz en un bloqueo generalizado por parte de la patronal de la negociación de los convenios. Al menos así lo muestran las cifras de la estadística oficial, que indican que el ritmo de negociación de convenios es muy similar al del año anterior e incluso alguno más. Concretamente, las estadísticas del propio Ministerio de Trabajo indican que entre enero y julio de este año se firmaron 450 convenios colectivos frente a los 403 de el mismo periodo de 2021. Si bien estos últimos afectaron a 1,5 millones de trabajadores, una cifra superior al 1.093.169 de afectados por los convenios firmados hasta julio de 2022. En cualquier caso, la negociación y firma de convenios no parece verse afectada ni por la inflación ni por la actitud patronal.

Por ello, Díaz, ante la evidencia de que los sueldos sí están subiendo mucho menos que los precios, se centró en reclamar a la patronal que se vuelva a sentar a negociar un posible acuerdo de negociación colectiva con recomenda-



La vicepresidenta segunda del Gobierno y ministra de Trabajo y Economía Social, Yolanda Díaz. EFE

El ritmo de negociación de los convenios se mantiene similar al de 2021

ciones salariales. Y, en ese escenario, emplató una y otra vez a los empresarios apelando incluso al "cariño" a que vuelvan a intentar un pacto salarial con los sindicatos. "Necesitamos volver a encontrarnos a una patronal que vuelva a estar a la altura de las circunstancias y que actúen por el bien del país".

Estas presiones de Díaz no han sentado bien a las filas patronales que han reaccionado estos días afeando que una ministra del Gobierno se alinee con las protestas sindicales. Pese

a este malestar, dada la persistencia de la alta inflación, no sería de extrañar que patronal y sindicatos volvieran a intentar algún tipo de acuerdo salarial este otoño, según distintas fuentes consultadas. Esta posibilidad será una de las que estudien los dirigentes empresariales mañana en una reunión ordinaria tras las vacaciones de la comisión de diálogo social y empleo de CEOE que se celebrará mañana para abordar, precisamente, la posición empresarial ante la negociación salarial.

Escrivá espera un "buen dato" de ocupación en agosto, un mes en el que se destruye empleo

CINCO DÍAS
MADRID

El ministro de Inclusión y Seguridad Social, José Luis Escrivá, auguró ayer un "buen agosto" en el empleo, comparado con lo que suele ser, y ha valorado la resiliencia "enorme" de la economía española en una situación "tan compleja" como la actual.

En una entrevista en La Sexta, calificó de "razonables" los datos de empleo que se van conociendo

cada día y preguntado por la posibilidad de que haya destrucción de puestos de trabajo en agosto respondió: "No lo creo".

Si esto fuera así sería la primera vez que no se destruyera ocupación en un mes de agosto, en el que, tradicionalmente, el empleo se ve afectado por el principio del fin de la temporada turística. Aunque es posible que Escrivá se refiera a las cifras de estacionalizadas, que él prefiere utilizar, y que en

alguna otra ocasión sí han sido positivas en agosto.

No obstante, sobre la situación de la economía en general ha reconocido que "el entorno es complejo" y hay algunos escenarios "que pueden ser complicados", como, por ejemplo, una restricción de energía.

Otra de las cuestiones a la que se refirió Escrivá fue la subida del SMI y dejó claro que "hay que cumplir con el acuerdo de legislación y el compromiso del Gobierno", que es que

el salario mínimo alcance durante la legislatura el 60% del salario medio en España.

En este sentido, puntualizó que "en función de

Asegura que el apoyo de Díaz a los sindicatos "no torpedea el diálogo social"

lo que suban los salarios, habrá que ir acompañando el SMI", aunque reconoció que se trata de un nivel "muy exigente".

Escrivá añadió que la subida salarial de cada sector debe salir del diálogo social y ha negado que las declaraciones de la vicepresidenta segunda, Yolanda Díaz, en apoyo a las movilizaciones de los sindicatos, estén entorpeciendo ese diálogo. Es más, defendió que todos los ministros que han tenido que

interactuar con los agentes sociales esta legislatura "tienen una trayectoria de diálogo social como nunca ha habido".

Respondió también a las amenazas sindicales de movilizarse ante el retraso de más de tres meses de la puesta en marcha de la Agencia de la Seguridad Social, argumentando que se trata de una tarea "compleja" y asegurando que existe un proyecto de ley "muy elaborado" pero aún "en proceso de consultas".